

FÚTBOL, POLÍTICA E IDENTIDADES EN COSTA RICA (1922-1950)

CHESTER URBINA GAITÁN

Introducción

Dentro del proyecto político-cultural de construcción de la nacionalidad costarricense, el fútbol —al igual que las figuras de Juan Santamaría y de la Virgen de los Ángeles— ha desempeñado un papel fundamental. Esta disciplina sobresale por iniciar la apertura de un espacio para la práctica del deporte entre los sectores subalternos, por alcanzar primero el nivel de representación nacional, por concederles a los jóvenes el acceso al deporte. Asimismo, es la primera en adquirir una proyección social al utilizarse para fines benéficos, amén de complementar el sentido de identidad comunal del costarricense. En 1921, el fútbol costarricense logra culminar un proceso en el que se consolida como nuestro deporte número uno, donde el rotundo triunfo de la selección nacional de ese año, fue utilizado por la prensa escrita para transmitir un discurso patriotero en el cual se demostraba la supuesta “superioridad” de Costa Rica sobre el resto de Centroamérica. Esta victoria creó el ambiente de reconciliación que permitió la sobrevivencia de la Liga Nacional de Fútbol en 1921.¹

La presente ponencia constituye un avance en mi interés por estudiar el fútbol nacional, para un periodo posterior al tratado en mi trabajo de grado. La misma se divide en cinco partes: en la primera se toca el tema de la federización del fútbol y el dominio provincial; en la segunda se trata el papel

¹ Para una mayor referencia acerca del origen del deporte y del fútbol en el país, se recomienda la lectura de mi libro titulado: *Costa Rica y el Deporte (1873-1921). Un estudio acerca del origen del fútbol y la construcción de un deporte nacional*, Heredia, EUNA, en prensa.

del fútbol como mecanismo informal de morigeración de las costumbres de los sectores populares; en la tercera se analiza el tema de fútbol, política y selecciones nacionales; en la cuarta parte se expone la relación entre fútbol y relevo político; y por último, en la quinta parte se trata la relación entre fútbol e identidad de género.

Fútbol: federización y dominio provincial

Antes de la instauración de la Liga Nacional de Fútbol de 1921, existieron entre 1906 y 1920 ocho intentos fracasados por federizar esta disciplina. Estos proyectos dieron al traste por la falta de madurez y experiencia por parte de las directivas y jugadores, así como la marginalización que los clubes de los sectores acomodados hacían de los formados por trabajadores. A partir de la fundación de este órgano rector, el fútbol nacional se centraliza a nivel administrativo, competitivo y de clase, lo que le permitió su posterior comercialización.

Su primera Junta Directiva estuvo integrada de la siguiente manera: Presidente, Lic. José Albertazzi Avendaño, Vicepresidente, don Joaquín Manuel "Toquita" Gutiérrez Sedó; Secretario, don Ricardo Fournier Quirós; Tesorero, don Fernando Streber; Vocales, don Manuel Rodríguez Torra, don Rodolfo Castaing Castro y don Joaquín Vargas Coto.² Según se nota, no cualquier costarricense podía ser un federativo, ya que esta primera directiva estuvo presidida por un abogado de ascendencia italiana, quien llegó a ser diputado en varios periodos, acompañado de importantes comerciantes y profesionales. El ser dirigente deportivo le permitió a los políticos crear buena imagen para la obtención de puestos públicos importantes.

La legitimidad a los sectores que controlaban la Liga Nacional, se explica según Víctor Hugo Acuña, en el hecho de que las relaciones de los sectores trabajadores con respecto al Estado y a la clase dominante, se fundamentaban en la integración, la colaboración, el reconocimiento y el respeto, debido a que dichos sectores consideraban que la sociedad nacional transitaba hacia una meta común a todas sus partes integrantes. Así, en las relaciones entre las clases sociales debía prevalecer la solidaridad, el espíritu y la buena voluntad.³

Producto de su nivel de organización y calidad deportiva se tiene que para el periodo 1922-1950, el Club Sport Herediano conquistó 11 títulos como campeón nacional, la Liga Deportiva Alajuelense seis, el Club Sport La Li-

² *La República*, Lunes 21 de junio de 1971, año XX, no. 6,522, p. 14.

³ Acuña Ortega, Víctor Hugo, *Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica: las huelgas de 1920 por la jornada de ocho horas*, San José, CENAP-CEPAS, 1986, pp. 19-21.

bertad seis, el Club Sport Cartaginés tres, el Orión F.C. dos y la Universidad de Costa Rica uno.⁴

Es evidente que las provincias de Heredia, Alajuela y Cartago mantienen una centralización en torno a su representación regional, no así San José que es disputada por 4 asociaciones —si se agrega la Sociedad Gimnástica Española—, situación que comenzará a dejar de existir en 1935, cuando se funde el Deportivo Saprissa, quien asumirá la representación provincial y el dominio en la obtención de campeonatos nacionales. Cabe señalar que la aparición de este centro deportivo es un fenómeno digno de estudiarse, principalmente en el papel que ha desempeñado en la masificación y comercialización del fútbol costarricense.

Pese al dominio en la representación deportiva provincial, aún prevalecían reminiscencias del sentimiento de conciencia e identidad comunal. Con base en el estudio de los nombres de los centros deportivos fundados entre 1922 y 1930, se evidencia la utilización de nombres de figuras políticas como las de don Braulio Carrillo, don Tomás Guardia y don Mauro Fernández; personajes históricos como Simón Bolívar, Cristóbal Colón y Francisco Morazán; el de comunidades como Paraíso, Turrialba, Dulce Nombre de Cartago, Coronado y Santa Cruz; el de fechas históricas como el 12 de octubre y el 13 de junio y el de personajes que se destacaron por su apoyo e impulso al deporte como el Dr. Ricardo Moreno Cañas, don Eduardo Garnier Ugalde y el Lic. Cleto González Víquez.⁵

El fútbol como mecanismo informal de morigeración de las costumbres

Uno de los órganos portadores de control social de la población lo constituye el club deportivo. Esta asociación transmitió durante los años de estudio, valores burgueses que respondían al proyecto político-cultural de los gobernantes de imponer su visión al resto de la sociedad.

Con base en el análisis de los estatutos que los centros deportivos presentaron al Poder Ejecutivo para su aprobación, se destaca que la gran mayoría de las asociaciones indicaban que el objetivo de su fundación era fomentar el deporte entre la juventud —en especial el fútbol—, aparte de las buenas costumbres, la lectura, la sociabilidad, el estudio y la temperancia, amén de advertir sobre la no admisión de personas de mala o dudosa conducta.

⁴ El listado de campeonatos se levantó con base en los datos suministrados por *La Tribuna* y el *Diario de Costa Rica* para el periodo de estudio.

⁵ El estudio de los nombres de las asociaciones deportivas fundadas entre 1922 y 1930 se hizo con base en los datos suministrados por *La Tribuna* y *La Prensa* para esos mismos años.

Aparte del aspecto administrativo, las corporaciones deportivas expresaron que tanto en el local del club como en el campo de juego, era prohibida toda clase de discusión sobre política nacional, local o de religión, así como hacer manifestación alguna relacionada con estos asuntos. Junto con lo anterior también estaba vedada dentro del local, toda palabra injuriosa, obscena e inmoral, así como la práctica de todo juego de azar.⁶ Sustentado en esta reglamentación, se evidencia que el fútbol legitima y refuerza el dominio de la clase dominante. Los centros deportivos presentaron sus estatutos conforme a lo estipulado en la Ley de Asociaciones del 8 de agosto de 1939, donde se reglamenta el derecho de asociación en el país.⁷

Fútbol, política y selecciones nacionales

Entre 1922 y 1945, el apoyo oficial al financiamiento y preparación de selecciones nacionales fue nulo, ya que el fútbol costarricense aún no había adquirido la suficiente interiorización ni el nivel de cohesión social como para que el Estado se sintiera comprometido a patrocinarlo.

Con motivo de la participación de Costa Rica en los Segundos Juegos Centroamericanos y del Caribe, los cuales se efectuarían en La Habana a principios de marzo de 1930, para el domingo 2 de marzo de ese año, se jugaron en el Estadio Nacional dos partidos de fútbol a beneficio de los seleccionados nacionales, quienes en su gran mayoría eran artesanos y trabajadores que no podían pagar su viaje y estadía en Cuba.⁸

Los seleccionados partieron hacia Cuba el martes 4 de marzo de 1930, en el buque de guerra cubano "Patria", enviado especialmente por el gobierno de ese país, ya que conocía la situación económica de los nacionales.⁹ En la isla, la millonaria estadounidense Mrs. Gertru de K. Grigsby se enteró de las penurias de los costarricenses, obsequiándoles la suma de \$700. También giró instrucciones a su abogado para que les pusiera a su disposición \$1,000 para que pudieran regresar al país.¹⁰

Un factor que permitió interiorizar más fuertemente al fútbol como el deporte número uno del costarricense, lo constituyó el que Costa Rica ganara como anfitrión en forma invicta el Campeonato de Fútbol Centroamericano y del Caribe en 1941. Esto fue aprovechado por el Presidente de ese entonces, Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, para hacer buena imagen y crear réditos

⁶ Estatutos de los centros deportivos aprobados por el Poder Ejecutivo entre 1940 y 1950, los cuales aparecen en *La Gaceta* de esos años.

⁷ Ley no. 218 del 8 de agosto de 1939, *Colección de Leyes y Decretos*.

⁸ *La Tribuna*, Sábado 10. de marzo de 1930, año X, no. 2,816, p. 4.

⁹ *Ibid.*, Martes 4 de marzo de 1930, año X, no. 2,818, p. 9.

¹⁰ *Ibid.*, Sábado 5 de abril de 1930, año X, no. 2,844, p. 4.

políticos, ya que ante más de 30,000 espectadores entregó a la Selección Nacional la copa “Calderón Guardia”, por haber obtenido tan notable triunfo.¹¹ Todos los periódicos y radioemisoras del país exaltaron esta victoria, reforzando la supuesta “superioridad” de Costa Rica sobre el resto de Centroamérica.

Otro factor que contribuyó a darle un mayor impulso al fútbol nacional, lo constituye el hecho de que don Eladio Rosabal Cordero —próspero comerciante herediano y capitán de la Selección Nacional de 1921— asumiera el cargo de diputado por la provincia de Heredia para el periodo 1944-1948,¹² ya que es en 1946 —durante su gestión política— que el Club Sport Herediano inaugura el estadio que lleva su nombre, contando el país de esta forma, con su segunda edificación deportiva en importancia, después del Estadio Nacional.

Estos factores influyeron para que en 1946, el gobierno destinara ¢125,000 para gastos de la Delegación Deportiva que participaría en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla.¹³ Por su parte en 1949, la Junta Fundadora de la Segunda República auxilió al Consejo Nacional de Educación Física con la suma de ¢300,000, para que el país enviara a los seleccionados que participarían en las mismas justas deportivas regionales, esta vez efectuadas en Guatemala en 1950.¹⁴

Fútbol y relevo político

A finales de los años veinte y durante la década de los treinta, el país experimentó un periodo de decadencia y crisis alrededor de la fundación de centros deportivos, situación que cambiará al llegar los años cuarenta. Entre 1922 y 1939, ninguna asociación deportiva presentó sus estatutos al Poder Ejecutivo; sin embargo, entre 1940 y 1950, 237 clubes —los cuales en su mayoría se dedicaban a la práctica del fútbol— obtuvieron su aprobación oficial. La explicación a este fenómeno radica en que el fútbol sirvió como un canal político, donde la promulgación de una legislación que atendía importantes demandas sociales, provocó que esta disciplina experimentara un periodo de auge e identificación política.

En 1940, año en que el Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia asume la presidencia, se establecen cuatro centros deportivos. Siendo electo con un 85% del total de votos, parecían vislumbrarse años de consenso general, creándose en 1941 y 1942, veinte y veintidós organizaciones respectivamente; pero la creación de la Universidad de Costa Rica (1940), el Seguro Social (1941), las

¹¹ *Diario de Costa Rica*, Martes 20 de mayo de 1941, año XXII, no. 6,489, p. 6.

¹² Decreto no. 2 del 2 de mayo de 1944, en: *La Gaceta*, Viernes 5 de mayo de 1944, año LXVI, no. 99.

¹³ Decreto no. 819 del 29 de noviembre de 1946, Colección de Leyes y Decretos.

¹⁴ *La Nación*, Jueves 19 de mayo de 1949, año III, no. 739, p. 14.

Garantías Sociales (1942) y el Código de Trabajo (1943), parecen haberle granjeado a este gobernante enemigos que adversaban su mandato, aduciendo actos de corrupción y favorecimiento a parientes y amigos por contratos sin licitación.

La alianza del gobierno con los comunistas, a inicios de 1942, permitió otro tema de discusión política y en medio de un ambiente de competencia política en 1943, se fundaron veinticuatro asociaciones y en 1944 veintinueve. En 1944, en medio de elecciones teñidas de fraude y violencia, es electo el Lic. Teodoro Picado como Presidente de la República. Durante su gobierno (1944-1948) se experimenta el arribo de nuevos actores al escenario político, debates ideológicos y la agudización del conflicto social; por lo que el fútbol experimenta esta trayectoria: en 1945 se establecen treinta y tres centros, en 1946 veintitrés, en 1947 once y en 1948 únicamente siete.

La poca confiabilidad de los resultados de las elecciones de 1948, sentaron la base de legitimidad para la vía armada, ya que era necesario un reacomodo entre las fuerzas sociales nacionales, aparte de la creación de un nuevo pacto social y un nuevo proyecto de desarrollo. Luego de terminada la Guerra Civil, el país es controlado por el gobierno *de facto* de la Junta Fundadora de la Segunda República, presidida por don José Figueres Ferrer, la cual proscribió al Partido Comunista, abolió el ejército, nacionalizó la banca, creó el impuesto al 10% al capital, promulgó la Constitución de 1949, llevó al poder al sector empresarial, creó el Tribunal Supremo de Elecciones y le dio el voto a la mujer.

En medio de estas y otras importantes transformaciones, en 1949 treinta y cuatro asociaciones de todo el país enviaron a la Junta de Gobierno sus estatutos para su aprobación, siendo ésta la mayor cifra de asociaciones establecidas durante el periodo; mientras que en 1950, cuando el Presidente era Otilio Ulate lo hicieron treinta clubes.¹⁵

Fútbol e identidad de género

Para años anteriores al periodo de estudio, el fútbol fue un espacio de dominio y control absoluto de la masculinidad, conformándose la mujer con participar en actividades como la expectación, entrega de premios, elaboración de banderas de las asociaciones deportivas, sirviendo de recepcionistas en las fiestas de los clubes, preparando comidas, o bien, algunas de ellas eran home-

¹⁵ La relación entre el funcionamiento legal de los clubes deportivos en el decenio 1940-1950 y el contexto histórico, se realizó con base en la revisión de *La Gaceta* de los años 1922 a 1950 y los principales contenidos de "Conflicto y Reforma en Costa Rica 1940-1949" de Víctor Hugo Acuña Ortega, San José, EUNED, 1992.

najeadas con un partido. Tal situación entre 1922 y 1950, comenzará a ampliarse con una mayor participación de la mujer en la práctica del fútbol y en la fundación de centros deportivos.

Para mediados de enero de 1924, el Club Sport La Libertad —principal asociación deportiva de trabajadores del país, donde militaban los más destacados maestros de las disciplinas deportivas— acordó establecer su Liga Femenista Deportiva, instando a las señoritas amantes del deporte, a inscribirse.¹⁶ Estableciéndose de esta forma el vínculo entre deporte y educación femenina. El énfasis puesto en la educación de la mujer —principalmente de la mujer trabajadora— se inscribía dentro de la constante preocupación por la instrucción que caracterizó a la cultura artesana-obrera desde las últimas décadas del siglo XIX, ya que se consideraba a la educación como un instrumento de transformación y de mejoramiento social.¹⁷

A finales de septiembre de 1926, varias jóvenes josefinas estaban empeñadas en formar varios equipos de fútbol, con el fin de efectuar una serie de partidos en el Estadio Nacional.¹⁸ En octubre de este mismo año se conoce de la fundación del Club Deportivo Femenino Walkirias en Desamparados.¹⁹ Posteriormente, en la mañana del miércoles 8 de diciembre de 1926 se llevó a cabo en La Sabana, la inauguración del campo de juego del centro Araucano. A este acto asistieron varias socias fundadoras de este centro futbolístico.²⁰

Cabe destacar que el fenómeno de participación de la mujer en el fútbol, responde a la introducción en el país de nuevas formas de sociabilidad urbana, donde su protagonismo en el deporte es aceptado y necesario en la regeneración de la “raza” nacional. La participación femenina en el deporte —inclusive en selecciones nacionales—, le permitió abrirse un espacio importante de representación, que contribuyó a que se le otorgara el derecho al voto en 1949.

Conclusiones

El fútbol costarricense, en el periodo de 1922 a 1950, experimenta su centralización administrativa, competitiva y de clase, factor necesario para su consolidación comercial.

¹⁶ *La Prensa*, Sábado 19 de enero de 1924, año V, no. 1,278, p. 2.

¹⁷ Para mayor información véase al respecto: Oliva Medina, Mario, “La educación y el movimiento artesano-obrero costarricense en el siglo XIX”, en: *Revista de Historia*, Heredia, EUNA, nos. 12 y 13 (julio de 1985 y junio de 1986), pp. 129-149; *Idem*, *Artesanos y obreros costarricenses (1880-1914)*, San José, Editorial Costa Rica, 1985, pp. 135-139.

¹⁸ *Ibid.*, Miércoles 22 de septiembre de 1926, año VII, no. 2,408, p. 2.

¹⁹ *Ibid.*, Lunes 11 de octubre de 1926, año VII, no. 2,424, p. 3.

²⁰ *Ibid.*, Jueves 9 de diciembre de 1926, año VII, no. 2,473, p. 1.

Esta disciplina crea identidades que permiten una mayor integración nacional. La identidad comunal que contribuyó a reforzar, se supeditó primeramente a la provincial, y posteriormente, a la de un solo club, cuando el Deportivo Saprissa se convirtió en el centro deportivo con más seguidores en todo el país. El fútbol ha desempeñado un papel de mecanismo informal de morigeración de las costumbres de los sectores populares, a la vez que legitima y refuerza el dominio de la clase dominante.

El año de 1941 abre una nueva etapa en la historia del fútbol costarricense, donde la obtención como local del Campeonato Centroamericano y del Caribe, permitió interiorizarlo de tal forma que, de allí en adelante, los gobernantes se preocuparon por patrocinar las selecciones nacionales. Inmerso dentro de procesos de crecimiento demográfico, colonización agrícola y un mayor control del territorio y de la población rural, el fútbol consolidó su papel de cohesionador social, desempeñando, dentro del periodo de estudio, un vínculo importante de unión de las comunidades. Por otra parte, la necesidad de mejorar el nivel físico de la mujer —principalmente en su papel de “concebidora” de hijos saludables— hizo posible que la identificación exclusivamente masculina con la práctica del fútbol, fuera perdiendo terreno ante la necesidad de una mayor participación de la mujer en el deporte.